

**CAMPAÑA BANCA ARMADA**  
**SEGUNDA intervención Junta de Accionistas del Banco Santander - 01/04/2022**

Buenos días señores y señoras accionistas, miembros del consejo de administración, señora presidenta.

Mi nombre es Gemma Amorós y estoy interviniendo en esta junta en nombre de la Campaña Banca Armada, promovida por 9 entidades de todo el Estado Español. Junto con mi compañera Sara Manserra estamos representando a 23 de sus accionistas críticos que nos han delegado un total de 51.680 acciones.

Sra. Botín, este año tenemos que felicitarle, porque el Banco Santander se ha convertido en el banco español que más financia la industria armamentista. Solamente durante el período 2019-2021 ustedes han financiado empresas relacionadas con el armamento nuclear y con la militarización de fronteras por un valor de más de 5.467 millones de euros.

En años anteriores estuvimos denunciando y relacionando su implicación financiera con empresas que fabricaron armamento que luego fue utilizado en conflictos armados como el de la República Centroafricana o el Yemen. Y les tendría que caer la cara de vergüenza de utilizar el conflicto de Ucrania para lavar su imagen con campañas de donaciones y de supuesto altruismo. ¿Cómo pueden ser tan descarados?

Sra. Presidenta y miembros del consejo de administración, es evidente que para ustedes, y para muchos otros, hay guerras de primera y guerras de segunda. Pero también es evidente que quien sufre las consecuencias de cualquier conflicto armado es la ciudadanía, las personas civiles, que se ven forzadas a migrar para salvar sus vidas. Y en el tránsito de cruzar fronteras, en la mayoría de los casos se encuentran con complicaciones, prejuicios y militarización.

Para no ir muy lejos, a la frontera sur del Estado Español y a Canarias llegan personas que huyen de conflictos como Siria, Etiopía, Somalia, Libia o el Sahel, o que huyen de zonas en tensión o que simplemente buscan un lugar mejor dónde vivir a salvo y en paz. Cuando estas personas llegan a nuestras fronteras, se les recibe de forma inhumana a causa del sistema de militarización y securitización que tenemos instalado para proteger la Europa Fortaleza. ¿Y qué relación tiene el Banco Santander con las empresas que se encargan de esa militarización de las fronteras?

Quizás les suenen los nombres del Grupo Eulen, ATOS o Accenture. Todas ellas forman parte de las empresas contratistas que han recibido encargos a la frontera sur para hacer, por ejemplo, servicios de mantenimiento y reparación tanto de puestos fronterizos como de los CETIs (Centros de Estancia Temporal para Inmigrantes), donde se vive en una sobreocupación "sistemática" y donde se cometen flagrantes violaciones de los derechos humanos. El Grupo Eulen, empresa que ha recibido casi 65 millones de euros en créditos del Banco Santander, tiene 42 contratos para gestionar este tipo de instalaciones.

El Banco Santander también facilitó operaciones de emisión de bonos (underwriting) por valor de 47 millones a ATOS, que se lucra también del negocio de la militarización de la frontera sur, concretamente a través de 26 contratos, entre otras cosas, para el mantenimiento de los radares del sistema SIVE (Sistema Integrado de Vigilancia Exterior).

Además, también hemos podido conocer que el Santander ha dispuesto de casi 11 millones de euros en acciones de Accenture. En el informe *El negocio de construir*

*muros*, publicado en noviembre del 2019 por el Transnational Institute, se menciona que Accenture fue la empresa contratada por el gobierno de Donald Trump para ayudar a contratar agentes de seguridad fronteriza, responsables de poner en rejas a los migrantes que cruzaban la frontera de México con Estados Unidos.

En este mismo informe, se menciona que Accenture, junto con otras empresas, ganó un contrato marco de 157 millones de euros para desarrollar el Biometric Matching System (BMS), que es un componente básico de los sistemas de identidad que utiliza la UE para militarizar sus fronteras, reproduciendo así la narrativa de que la crisis humanitaria de las personas refugiadas es una amenaza a la seguridad.

Sra. presidenta y miembros del consejo de administración, ¿de verdad creen que es moralmente aceptable hacer campañas de lavado de imagen con Ucrania mientras históricamente han financiado el negocio de la guerra y de la militarización de fronteras?

Un último dato. Según el informe "Alerta! 2021", publicado por la Escola de Cultura de Pau, en 2020 había 34 conflictos armados en el mundo, entre ellos el de Ucrania del este, que empezó en el año 2014. Los conflictos armados empiezan y se perpetúan gracias a las armas y a los bancos que las financian. Así que le pedimos, des de la Campaña Banca Armada, en nombre de sus accionistas críticos y en nombre de la coherencia y la sensatez, que dejen de invertir en empresas que fabrican armamento y que se lucran de la Europa Fortaleza, y que son causantes de graves violaciones de los Derechos Humanos en nuestro territorio y alrededor del mundo.

Muchas gracias.